

# La Lírica del s. XX hasta 1939

## Modernismo y Generación del 98

Tradicionalmente, los autores de finales del siglo XIX y principios del XX han sido divididos en dos grupos: *modernistas* y *noventayochistas*. Esta supuesta separación en dos grupos o escuelas se considera hoy superada, y tanto el Modernismo como la Generación del 98 se contemplan como dos aspectos de un mismo movimiento literario: la renovación poética de principios del siglo XX.

PEDRO SALINAS (1970) considera que tanto Modernismo como Generación del 98 son términos indistintos que designan al mismo movimiento cultural. El primero se iniciaría en América y el segundo en España, ambos a finales del siglo XIX. La separación entre ambas denominaciones se ha mantenido a lo largo de los años más por razones didácticas que científicas. No podemos olvidar que algunos autores supuestamente pertenecientes a la Generación del 98 –como Antonio Machado o Ramón María del Valle-Inclán– participan igualmente de las preocupaciones, intereses y estilos propios del Modernismo, ya que las circunstancias históricas y ambientales fueron las mismas para todos ellos.

El término Modernismo es anterior al de Generación del 98. Desde finales del siglo XIX se llamó *modernistas* a todos los autores que querían renovar el panorama literario anterior: se oponen al Realismo, agotado, y a la poesía prosaica de finales del siglo XIX (salvo Bécquer y Rosalía de Castro, que serán tomados como modelos). Este movimiento de renovación nace prácticamente a la vez en Europa y en América. De todos modos, podemos afirmar que los primeros fueron los autores hispanoamericanos, representados fundamentalmente por Rubén Darío.

En un principio el término *modernista* era despectivo, es decir, los contrarios a la renovación literaria calificaban de esta manera a los seguidores de Rubén Darío. Con el tiempo, este término ha perdido el matiz peyorativo y, como hemos dicho, se utiliza para designar un gran movimiento de innovación literaria.

El Modernismo busca un nuevo lenguaje basado en una nueva sensibilidad, y rechaza el prosaísmo y la retórica vacía de la literatura anterior. Para ello, vuelve sus ojos hacia Francia, en concreto hacia dos movimientos literarios de la segunda mitad del siglo XIX:

El **Parnasianismo**, representado por Théophile Gautier, tiene como lema: *el Arte por el Arte*, es decir, la búsqueda de la perfección poética desde un punto de vista formal, olvidando los contenidos más humanizados. Los temas predilectos de este movimiento son los mitológicos, la Edad Media o los ambientes exóticos, que aparecen frecuentemente en la poesía de Rubén Darío y los demás autores modernistas.

El **Simbolismo**, representado por poetas como Verlaine, Rimbaud o Mallarmé, busca ir más allá de la realidad, de lo sensible. Pretenden encontrar las significaciones profundas u ocultas de la realidad, lo que no vemos, los aspectos correspondientes a los estados de ánimo. Para lograr esta finalidad aparentemente tan complicada, recurren a los *símbolos* (imagen física que sugiere algo no perceptible físicamente). Por ejemplo, el atardecer simbolizaría la muerte, el agua será la vida, el camino se correspondería con el paso del tiempo, etc. Además de en Rubén Darío, estos símbolos aparecen en Antonio Machado o Juan Ramón Jiménez.

Las **características** fundamentales de este movimiento de renovación poética son las siguientes:

- Culto a la belleza sensorial: la luz, el color y los efectos sensoriales.
- Gusto por la estrofa pulcra y cuidada. Siguen usando los metros clásicos (endecasílabo u octosílabo), pero introducen medidas poco usadas hasta entonces: el alejandrino, el dodecasílabo (6+6) o el eneasílabo.
- Expresión de lo subjetivo: el mundo de los sentimientos íntimos, el mundo de los ensueños de la fantasía. Los autores escriben sobre paisajes, mujeres hermosas, reyes y príncipes, desfiles, paisajes exóticos. De aquí podemos deducir la insatisfacción que sienten hacia el mundo en el que viven, y su afán por escapar y evadirse mediante su poesía. Profesan una gran devoción por París. .
- Tono aristocrático y exquisito.
- Búsqueda del “Arte por el Arte”, de lo bello como fin fundamental, lo cual, según Juan Ramón Jiménez, significará “el encuentro de nuevo con la belleza, sepultada por un tono general de poesía burguesa”.

Como hemos dicho más arriba, el principal representante del Modernismo es el nicaragüense **Rubén Darío (1876-1916)** fue el autor que fijó definitivamente este movimiento a partir de la publicación, en 1888, de *Azul...*, obra de gran

influencia, compendio de poemas y pequeños cuentos, que refleja todas las características del Modernismo repasadas más arriba. Otras dos obras podemos destacar de Rubén Darío: *Prosas profanas* (1896), su libro más vitalista y alegre, y *Cantos de vida y esperanza* (1905). La influencia de este autor sobre los autores españoles de principios de siglo es decisiva, e incluso los autores del 27 lo tenían como uno de sus modelos.

Afirmamos más arriba que el término Modernismo, aplicado desde el último tercio del siglo XIX, es anterior a la denominación Generación del 98. Ésta fue aplicada por José Martínez Ruiz, Azorín, a una serie de autores en cuatro artículos publicados en el diario ABC. RICARDO GULLÓN opina que no pueden ser enfrentadas las denominaciones Modernismo y Generación del 98, y en todo caso el 98 formaría parte del Modernismo, más complejo y rico que el noventayochismo.

De todas maneras, y aun entendiendo el Noventayochismo como un aspecto particular del movimiento general denominado Modernismo, hay algunas características propias de la Generación del 98 que la individualizan y le dan personalidad propia (véase: Características de la Generación del 98.)

## **Antonio Machado (1875-1939)**

Nació en Sevilla, aunque en 1883 toda su familia se trasladó a Madrid. Tuvo una formación liberal ya que estudió en la Institución Libre de Enseñanza. A finales del siglo XIX estuvo en París, ciudad en la que conoció de primera mano las nuevas corrientes literarias del momento: Simbolismo y Modernismo. Desde 1907 ejerció como profesor de francés en Soria, donde se casó con Leonor Izquierdo, una muchacha de dieciséis años que murió cinco años después de la boda. Antonio Machado, desesperado, se traslada a Baeza (1912-1919), Segovia y Madrid. Partidario de la República, a medida que las tropas nacionales de Franco avanzaban hacia el este durante la Guerra Civil (1936-1939), vivió sucesivamente en Valencia, Barcelona y, finalmente, Collioure (Francia), un pueblecito cercano a la frontera española, donde murió.

Antonio Machado se educó en la estética modernista y en el empleo de un lenguaje simple y conmovedor. En su poesía observamos una doble influencia: Romanticismo (Bécquer, Rosalía) y Simbolismo, lo cual lo sitúa entre los autores modernistas, aunque él no se queda sólo con la poesía como juego estético, sino que la define como *una honda palpitación del espíritu*, la auténtica emoción humana. Así, Machado encaja dentro del Modernismo, pero también en la Generación del 98, sobre todo a partir de 1912 con la publicación de *Campos de Castilla*. Por lo tanto, este autor representa la unión e imposible separación de ambos movimientos.

Los temas principales de su poesía son: los recuerdos y evocaciones de su propia vida, la preocupación por España (Castilla y el paisaje de Soria como símbolos de la decadencia), el paso del tiempo, la muerte y la búsqueda de Dios.

En 1903 publica *Soledades*, ampliada posteriormente en 1907 con el título *Soledades, Galerías y otros poemas*. Esta obra es fundamentalmente modernista y, dentro de los temas de este movimiento, intimista y neorromántica. El Simbolismo está omnipresente para representar los estados de ánimo y las obsesiones del autor.

Su gran obra, *Campos de Castilla*, llegó en 1912, ampliada posteriormente en 1917. Además de los temas comentados, aparece el tema de Castilla, el sentimiento del poeta asociado al paisaje, la crítica a la “España de charanga y pandereta”, la esperanza en la juventud como elemento impulsor frente al atraso y la pobreza. Estos temas han motivado la inclusión del autor dentro de los autores del 98, puesto que los intereses y las preocupaciones de todos ellos eran coincidentes. Además de lo citado, el libro incluye unos cuantos poemas dedicados al recuerdo de Leonor, los “Proverbios y cantares” (composiciones breves de tema popular y seudofilosófico) y el largo romance “La tierra de Alvaronzález”. Esta obra no abandona completamente el Modernismo, a pesar de que incluye los poemas más conocidos de Antonio Machado.

*Nuevas canciones* (1924) recoge poemas escritos en Baeza y Segovia. En este libro adopta los metros cortos populares, la copla tradicional y los recursos expresivos del cante jondo, elementos que retomarán casi inmediatamente autores como Rafael Alberti o Federico García Lorca. Aparecen de nuevo los “Proverbios y cantares”, pero en este caso más depurados, sin elementos descriptivos.

La poesía que Antonio Machado escribió posteriormente es escasa y de menor calidad que la anterior. Destacamos “Canciones a Guiomar” (publicadas por la *Revista de Occidente* en el número de septiembre de 1929) y algunas *Poesías de guerra*.

## Juan Ramón Jiménez (1881-1958)

Nacido en Moguer (Huelva), se autocalificó como *Andaluz Universal*, título con el que firmó algunas de sus obras. Estudia en El Puerto de Santa María y comienza a pintar y a escribir poesía desde muy joven. Muestra síntomas de una salud débil, lo cual se agrava con la muerte de su padre. En 1900 fue a Madrid a *luchar por el Modernismo*. De aquí que sea considerado uno de los iniciadores del Modernismo en España. Poco a poco se convierte en un maestro para los demás poetas, que lo admiran y lo siguen. En 1916 se casa con Zenobia Camprubí. Al comenzar la Guerra Civil, se exiliaron a diversos países hispanoamericanos y Juan Ramón Jiménez impartió clases en diversas universidades. Se establecen en Puerto Rico en 1951. Allí, recibió el premio Nobel de literatura en 1956, pero ese mismo año murió su esposa, lo cual sumió al poeta en una profunda depresión. Murió en 1958.

Fue un hombre muy sensible, impresionable, elitista, amante de la Belleza y la perfección, que dedicó toda su vida a la poesía. Es difícil clasificar a este autor dentro de un movimiento literario determinado. Muestra en sus obras características neorrománticas, modernistas, novecentistas y vanguardistas. Esta evolución nos hace pensar en un poeta en constante experimentación, con una poesía en creciente dificultad, dedicada a la minoría, siempre.

Por edad, pertenece a la Generación del 14 o Novecentismo, pero sus primeras obras beben de la fuente de Bécquer (*Ninfeas* y *Almas de violeta*, ambas de 1900) y del Modernismo: *Rimas* (1902), *Arias tristes* (1903), *Jardines lejanos* (1904) y *Pastorales* (1905). Se trata de una poesía adolescente, cargada de recuerdos, evocaciones, paisajes, jardines y atardeceres.

Evoluciona hacia una poesía más barroca, más modernista por la adjetivación y el uso del alejandrino en *Elejías* (1907-8) y *Poemas mágicos y dolientes* (1909). Es un modernismo intimista, interior. Esta primera etapa termina con *Sonetos espirituales* (1914-1915).

El 2 de marzo de 1916, Juan Ramón Jiménez se casó con Zenobia. Los recién casados estuvieron tres meses por EE.UU. y durante este tiempo el poeta escribió *Diario de un poeta recién casado*, publicado en 1917. Esta obra abre un segundo periodo en la poesía de Juan Ramón. La poesía se va desnudando, es *poesía pura*, más intelectual y difícil, en la que el autor elimina los adornos innecesarios, el argumento o el sentimiento. Son poemas cortos y densos, dirigidos a una minoría. En esta etapa incluimos obras como *Eternidades* (1916), *Piedra y cielo* (1917), *Poesía* (1923) y *Belleza* (1923).

La tercera y última etapa sería la poesía que escribió en el destierro desde 1936. Es cada vez más profunda y metafísica, hermética, donde aparece un dios (con minúscula) que representa *la conciencia mía de lo hermoso*. En esta etapa destaca *En el otro costado* (1936-42) y *Dios deseado y deseante* (1948-1949).

Juan Ramón Jiménez representa la cima de la poesía española en el siglo XX, así como el poeta más influyente sobre la conocida como Generación del 27.

## Otros autores modernistas

**Manuel Machado (1874-1947)** Publica *Alma* en 1902. Enlaza su poesía con la de Rubén Darío y Verlaine. Representa el andalucismo tradicional y, dentro del Modernismo, fundamentalmente el Simbolismo. Encarna la corriente vagamente intimista y melancólica del Modernismo. Entre sus poemas encontramos temáticas ligeras y desenfadas, folclóricas, además de una poesía de gran perfección técnica sobre temas pictóricos. Es un maestro en la mezcla de lo culto y lo popular, lo clásico y lo moderno. Otras obras destacadas son *El mal poema* (1909), *Apolo* (1911), *Cante hondo* (1912) y *Ars moriendi* (1921).

**Francisco Villaespesa (1877-1936)** Es uno de los iniciadores del Modernismo en España. Al ser amigo de Rubén Darío, pudo introducir en nuestro país sus novedades literarias de primera mano. Representa el Modernismo tópico, sistematizado en las principales revistas y en una gran cantidad de obras, entre las que destacamos *La musa enferma* (1901) y *Tristitia rerum* (1906).

**Ramón María del Valle-Inclán (1866-1936)** Publica su primer libro en verso en 1907, titulado *Aromas de leyenda*, de influencia modernista, en concreto de Rubén Darío. En *La pipa de kif* (1919) aparecen temas esperpénticos, con rima estrambótica y deformación caricaturesca, aunque aún bajo los supuestos modernistas.

**Miguel de Unamuno (1864-1936)** No ha sido valorado suficientemente en lo que a su poesía se refiere. El propio Antonio Machado se mostró en deuda con él. Los temas fundamentales de su poesía son los mismos que los de su prosa: la preocupación religiosa, el paisaje castellano, la regeneración nacional. Entre sus obras destacan *Poesías* (1907), *El Cristo de Velázquez* (1920), *Teresa* (1924) y su *Cancionero* (1928-1929).

## Las vanguardias europeas y la poesía española

En el primer tercio del siglo XX aparecen en Europa una gran cantidad de movimientos culturales (no sólo literarios) y artísticos basados en la provocación, la ruptura con lo anterior y el intento de buscar caminos nuevos al arte. Son las vanguardias, también conocidas como los *ismos*: Futurismo, Dadaísmo y Surrealismo. En España también encontraremos, además de la influencia más o menos amplia de los anteriores, el Ultraísmo y el Creacionismo.

Las características comunes de todos estos movimientos serían las siguientes:

El carácter de las vanguardias es minoritario y elitista, así como efímero.

**Futurismo:** en 1909 el italiano Marinetti publica *Manifiesto futurista*, obra en la que exalta las máquinas, los avances tecnológicos, la velocidad. Prescinden de la sintaxis y la puntuación, y unen palabras al azar para formar poemas. El Futurismo influyó sobre algunos autores del 27, como Pedro Salinas (que dedica poemas a la bombilla o a la máquina de escribir) o Alberti (al fútbol).

**Dadaísmo:** nace en 1916. Su principal representante es el rumano Tristán Tzara. Este *ismo* lo niega todo, va contra todo. Propone la liberación de la fantasía y el poder creador por medio de un lenguaje incoherente. Su importancia radica en abrir el camino al Surrealismo.

En España hubo un autor en estos años que sirvió de impulsor de todos estos movimientos. Éste no es otro que **Ramón Gómez de la Serna** (1888-1963), conocido simplemente como “Ramón”. Participó en todos los movimientos renovadores y defendió las nuevas tendencias. Creó la *greguería* hacia 1910. Se trata de frases breves que recogen una idea original o una metáfora insólita a través del humor, el lirismo y el juego verbal.

Los poetas de la Generación del 27 fueron los que más rendimiento sacaron de estas nuevas tendencias. En España nació el **Ultraísmo** (que toma el nombre de la revista *Ultra*), una mezcla de Futurismo y Dadaísmo. Utilizó el verso libre, las imágenes, las metáforas y los poemas visuales, es decir, poemas que dibujan con sus palabras el objeto del que tratan, procedentes de los *caligramas* del francés Guillaume Apollinaire.

**El Surrealismo** Nacido en Francia, encuentra su base inicial en el *Manifiesto del Surrealismo*, publicado en 1924 por André Breton. La teoría del subconsciente como fondo psíquico donde se acumulan los deseos frustrados o los impulsos reprimidos, descubierta por Freud, se añade a las teorías sociales de Marx, y ambos al irracionalismo. De este cóctel nacerá el Surrealismo. Breton habla de *automatismo psíquico* como “dictado del pensamiento con ausencia de toda vigilancia ejercida por la razón, fuera de toda preocupación estética o moral”. Se pretende sacar al exterior todo lo que el poeta, como representante de los humanos, guarda en su subconsciente. Para ello, el Surrealismo propugna la *escritura automática* como principal técnica literaria. Otra técnica es la transcripción de los sueños. Así, encontramos textos absolutamente ilógicos, libres, desprovistos de ataduras formales o sintácticas. Estos textos son contrarios a la razón ya que proceden del subconsciente.

Los poetas españoles más influidos por el Surrealismo son Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Luis Cernuda y Federico García Lorca.

## La Generación del 27

**La denominación y los autores del grupo** La denominación de este grupo de poetas ha sido motivo de polémica durante mucho tiempo. Hoy se acepta generalmente la etiqueta *Generación del 27* o *Grupo del 27* y recoge el interés de estos autores por la recuperación de un poeta prácticamente olvidado a principios del siglo XX.

Un rasgo que destaca dentro de la poética de este grupo es la atención que prestan a todas las innovaciones aportadas por las vanguardias artísticas, así como la atención preferente a la historia de nuestra literatura. En 1927 se cumplieron trescientos años de la muerte de Góngora, y por este motivo varios poetas se reunieron

en el Ateneo de Sevilla para rendirle un homenaje. Este hecho generacional puede ser considerado el punto de unión de un gran número de autores, entre los cuales no se destaca hoy a más de ocho o diez, aunque el grupo pudo estar compuesto en sus orígenes por más de veinte poetas, como veremos.

La nómina de autores del 27 es muy amplia. Los poetas *de primera línea* o más importantes son **Pedro Salinas**, **Jorge Guillén**, **Rafael Alberti**, **Federico García Lorca**, **Luis Cernuda**, **Dámaso Alonso**, **Vicente Aleixandre** y **Gerardo Diego**. Hay dos autores que, sin ser de los más importantes, pueden ser citados como autores *secundarios*: **Emilio Prados** y **Manuel Altolaguirre**. Por último, encontramos un poeta cuya adscripción al 27 es más problemática por causas diversas, aunque indudablemente formaron parte de nuestra poesía en el primer tercio del siglo XX: **Miguel Hernández**.

Todos los autores del 27 procedían de la alta burguesía y la mayoría se encontraron en la conocida Residencia de Estudiantes de Madrid.

El homenaje a Góngora puede ser considerado el acto central para la formación del grupo. La colaboración de los autores del 27 en las mismas revistas literarias es otro hecho que debe ser tenido en cuenta. Alrededor de 1927 las revistas más importantes eran: *Mediodía*, *Litoral*, *Papel de Aleluyas*, *Carmen*, *Verso* y *Prosa*, *La Gaceta Literaria*, *Gallo*, *Manantial* y *Meseta*.

## Etapas de la Generación

Nos encontramos ante otro aspecto que ha resultado polémico a lo largo de los años, prácticamente desde el inicio de la actividad de los poetas de esta etapa literaria, puesto que diferenciar unas etapas comunes concernientes a autores tan diversos es complicado.

Etapas en la poesía del grupo entre 1918 y 1936:

1. Hasta 1927. Influjo de las primeras vanguardias. Tonos becquerianos y modernistas. Poesía pura.
2. Desde 1927 hasta 1936. La lírica se rehumaniza. Aparece el *Manifiesto por una poesía sin pureza* en la revista *Caballo verde para la poesía*, fundada por Pablo Neruda.
3. Después de la guerra. El grupo se dispersa y podemos considerar que la Guerra Civil Española marcó el fin de la Generación como tal. Lorca murió asesinado; Salinas, Guillén, Cernuda y Alberti tuvieron que exiliarse; Alonso, Aleixandre y Diego permanecieron en España. Cada autor siguió un camino personal y estético, y los lazos que existían entre los autores de la Generación se rompieron bruscamente. Por tanto, la guerra puede ser considerada el elemento disgregador del grupo.

## Características de la poesía de la Generación del 27

- A) Intentan la **renovación estética** de nuestra poesía. Para ello, toman las innovaciones que aportan las vanguardias, aunque sin olvidar la importancia de la tradición literaria española.
- B) En sus poemas, cuidan y **renuevan la forma** a través de la utilización de léxico culto, palabras coloquiales, términos alejados hasta entonces de la poesía, etc.
- C) La **metáfora** se convierte en el recurso literario más importante. Se trata de una figura muy adecuada para expresar los contenidos surrealistas.
- D) En cuanto a la **métrica**, utilizaron estrofas clásicas como el **soneto**, el **romance** o el villancico, pero también innovaron con la utilización de versos blancos, versos libres y versículos. En cualquier caso, la libertad métrica es uno de los rasgos característicos de este grupo.
- E) Evolucionan desde el punto de vista temático. Al principio la preocupación principal era la forma del poema, el arte por el arte, pero poco a poco (bajo la influencia del Surrealismo) los autores del 27 desarrollan una poesía *humanizada*, más preocupada por el dolor, la alegría o los recuerdos. La Guerra Civil acentúa esta visión humanizada de la poesía, hasta el punto de que muchos autores se decantan por los temas comprometidos. Observamos que un autor como Alberti, por ejemplo, pasará de la poesía aséptica y pura de *Marinero en tierra* (1924) al compromiso más profundo en *El poeta en la calle* (1936).

## Los autores del 27

**Pedro Salinas (1892-1951)** Ha sido calificado como el *poeta del amor* de la Generación del 27. Nació en Madrid y estudió Filosofía y Letras y Derecho. La mayor parte de su poesía tiene como tema principal el amor. En la poesía de Salinas se nota una sensibilidad especial, así como una sinceridad cierta y no fingida. Sus poemas suelen ser cortos y prescinden frecuentemente de la rima. Consigue el ritmo mediante la repetición de palabras o estructuras sintácticas. *La voz a ti debida* (1934) y *Razón de amor* (1936) son las dos grandes obras de Salinas. El tema fundamental es el amor, que lo impregna todo.

**Jorge Guillén (1893-1984)** Nacido en Valladolid, se doctoró en Letras en la Universidad de Madrid y fue profesor de literatura en diversas universidades españolas y europeas. Tras la guerra, se exilió a América y continuó dando clases en Colombia, México, Puerto Rico y Estados Unidos.

*Cántico* es un canto al mundo, a la existencia, a la vida sencilla y cotidiana, a la naturaleza. Es su obra más importante y una de las más importantes de la poesía española del siglo XX. *Clamor* es la otra cara de la moneda. Sigue cantando a la belleza, pero ahora introduce la parte negativa de todas las cosas, en una especie de contraste: el mal, el hambre, la guerra, etc

**Gerardo Diego (1896-1987)** Nació en Santander. Estudió Filosofía y Letras en Madrid y fue catedrático de Literatura. En su poesía demuestra poseer una gran sensibilidad para la captación de la belleza, pero quizás esa poesía tan bella carece de la emoción que, por ejemplo, Pedro Salinas ponía en cada poema. Aun así, hay que destacar la labor de integración de las nuevas tendencias literarias aportadas por las vanguardias y la tradición literaria española llevada a cabo por Gerardo Diego en su obra.

En cuanto a la prosa, hemos de recordar la importante labor de recopilación de poemas y poetas llevada a cabo por Gerardo Diego en sus dos antologías (1932 y 1934), panorama excepcional de la poesía más destacada del primer tercio del siglo XX en España.

**Federico García Lorca (1898-1936)** Nació en Fuentevaqueros (Granada) y estudió Derecho y Filosofía y Letras. En Madrid, se alojó en la Residencia de Estudiantes, donde entró en contacto con los intelectuales más importantes de nuestro país. Además de poeta, se dedicó a la música y a la pintura. Durante su vida, caracterizada por el triunfo, cultivó con igual éxito la poesía y el teatro. De hecho, hoy en día puede ser considerado uno de los autores fundamentales de nuestra historia literaria. Murió fusilado cerca de Granada a causa de su apoyo a la República.

Publica *Libro de poemas* en 1921 y *Canciones* en 1922, por lo que es uno de los primeros en publicar dentro de la Generación del 27. En estas obras se nota una gran influencia de Bécquer y del Modernismo. Poco a poco va encontrando su propia voz poética, y en *Canción del jinete. Poema del cante jondo* (compuesto en 1921, publicado en 1931) se encuentra ya formada. Lo andaluz aparece en este libro representado por los cantes flamencos, cuyo tema principal es la muerte. Trata temas populares desde un punto de vista culto e imprime en cada poema un sello propio e inconfundible.

*Romancero gitano* (1928) es una de sus grandes obras poéticas. El autor asocia el mundo de los gitanos – completamente estilizado e irreal– a la libertad y a la alegría. Como contraposición, aparece la Guardia Civil, símbolo de la represión y la tristeza. Se trata, en realidad, de la oposición vida / muerte. En esta obra encontramos la unión entre la vanguardia y la tradición. La vanguardia aparece en las imágenes y el uso de la metáfora, difícilmente interpretable en ocasiones, mientras que la tradición se encuentra en la utilización constante del romance. El mundo andaluz aparece visto desde una perspectiva irreal y fantástica.

Lorca viaja a Nueva York en 1929 y se ve hondamente impresionado por la gran ciudad americana. Este impacto es el motivo de *Poeta en Nueva York* (1935). A través del Surrealismo, ve a esta ciudad como la representación de lo más negativo de la civilización, fundamentalmente la deshumanización de sus

construcciones. Lorca expresa, así, su desprecio por este tipo de vida con el empleo de metáforas e imágenes muy innovadoras. Con esta obra Lorca da un giro a su estilo. Desde ahora, las imágenes ilógicas y oníricas, las asociaciones extrañas y los versos libres aparecerán frecuentemente en su poesía. El Surrealismo aparece igualmente en *Diván del Tamarit* (1931-34), compuesto por dieciocho poemas breves centrados sobre la cultura árabe y andaluza.

*Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías* (1934) es una de sus mejores obras. Dedicada a la muerte de su amigo Sánchez Mejías, torero y poeta, en la plaza de toros, es un resumen y compendio del mundo de Lorca: combina lo popular con el Surrealismo, el lenguaje se estiliza hasta límites insospechados y la utilización de la metáfora y las repeticiones es magistral.

La poesía de Lorca es, posiblemente, la mejor de la Generación del 27. Sabe mezclar como nadie lo culto y lo popular. El colorido y la brillantez de sus poemas son indiscutibles y el sello de Lorca se convierte en inconfundible.

**Vicente Aleixandre (1898-1984)** Nació en Sevilla, aunque pasó la mayor parte de su infancia en Málaga. Se trasladó a Madrid, donde estudió Derecho. Se dedicó plenamente a la literatura, labor por la cual recibió el premio Nobel de Literatura en 1977. Aleixandre se convirtió en uno de los maestros de la poesía de posguerra. El mundo aparece como una unidad total en la que el hombre se ve obligado a amar, porque todo le invita a ello. Utiliza versos libres y muy largos, además de un lenguaje solemne.

*Sombra del Paraíso* (compuesta en 1939, publicada en 1944) narra las consecuencias de la guerra. En medio del dolor, Aleixandre busca la belleza. Fue considerado como uno de los maestros de la poesía de posguerra, sobre todo a través de la utilización de dos temas elementales: el amor y la vida.

**Dámaso Alonso (1898-1990)** Madrileño, estudió primero Derecho, pero lo abandonó para dedicarse a la filología. Fue catedrático en las Universidades de Valencia y Madrid y presidente de la Real Academia Española de la Lengua (1968-1982) Su obra capital y una de las obras más importantes de la posguerra española es *Hijos de la ira* (1944). El propio autor calificó su poesía como *desarraigada*, la poesía de los que no se sienten cómodos en un mundo gobernado por el odio y la venganza.

**Luis Cernuda (1902-1963)** Sevillano, se licenció en Derecho. Fue un hombre solitario y dolorido. Durante toda su vida escribió sobre la imposibilidad de alcanzar los sueños en una realidad hostil como la que le rodeaba. La frustración, la añoranza de un mundo más habitable, el aburrimiento y el amor son los temas más frecuentes en su poesía.

Cernuda escribió dos grandes libros en prosa poética: *Ocnos* (1942-1963) y *Variaciones sobre tema mexicano* (1949-1950), evocaciones de Andalucía, la primera, y sobre México, la segunda.

**Rafael Alberti (1902-1999)** Es el miembro de la Generación del 27 que ha vivido hasta más recientemente. Nació en el Puerto de Santa María (Cádiz). Empezó dedicándose a la pintura, pero la abandonó por la poesía. En 1934 fundó la revista revolucionaria *Octubre*. A causa de la Guerra Civil, se exilió a Argentina y, en 1962, se trasladó a Roma. Murió en su pueblo natal.

Alberti conoció muy bien la literatura española, lo cual se trasluce en su obra. Las influencias del Romancero y el Cancionero, Garcilaso, Góngora, Lope, Bécquer, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado son evidentes. Cultivó estilos diversos: lo popular, el surrealismo, la poesía pura, la poesía humanizada. Junto a Lorca, es el mejor ejemplo de la poesía neopopularista del 27.

*Marinero en tierra* (1924), primera obra del autor, fue Premio Nacional de Literatura. Está formada por poemas breves de tema popular, en los que domina la gracia ligera y la musicalidad. Trata sobre la añoranza del mar y de su tierra natal

En una tercera etapa, Alberti, influido por la Guerra Civil, publica *El poeta en la calle* (1938) y *De un momento a otro* (1937-39). Afiliado al Partido Comunista, desarrolla una importante labor propagandística a favor de la República. Se trata de poemas comprometidos con la causa, humanizados, a veces panfletarios.

Una vez en el exilio, Alberti publica una gran cantidad de obras. Por último, Alberti homenajea a Roma, la ciudad en la que vivió su última etapa desterrado, en *Roma, peligro para caminantes* (1968).

**Miguel Hernández (1910-1942)** Miguel Hernández pertenece a la Generación del 36, pero a causa de sus afinidades personales y poéticas con algunos autores del 27, como Federico García Lorca y Vicente Aleixandre, puede ser incluido junto a ellos como *hermano menor* o *genial epígono* (según Dámaso Alonso).

Nació en Orihuela (Alicante) en el seno de una familia humilde dedicada al pastoreo. Estudió solamente dos años en el colegio Santo Domingo de los jesuitas, porque tuvo que ayudar a su padre con el rebaño de cabras. Aun así, siguió leyendo y formándose por su cuenta. Entró en los ambientes literarios de su pueblo junto a su amigo Ramón Sijé y, en 1931, decidió marcharse a Madrid para probar suerte como poeta. Allí conoció a los autores del 27, además de a Pablo Neruda. En la Guerra Civil se alistó y combatió del lado de las tropas republicanas. Se casó en 1937 con Josefina Manresa. Su primer hijo murió al poco de nacer. Tuvo otro hijo al acabar la guerra, pero Miguel Hernández fue encarcelado. Murió de tuberculosis en la cárcel de Alicante en 1942.

Desde joven, Miguel Hernández fue conocido como el *pastor-poeta*, aunque poco a poco se fue ganando la admiración y el respeto de todos. En 1933 publica su primera obra, *Perito en lunas*, con influencia de Góngora. En 1936 llega *El rayo que no cesa*, formado en su mayoría por sonetos vitalistas y amorosos. El autor muestra ya un gran dominio de la técnica y una asimilación de las influencias recibidas. Además, el libro incluye la gran “Elegía a Ramón Sijé”, dedicada a su amigo fallecido.

Comienza la Guerra Civil y el autor se alista voluntario en el Quinto Regimiento, de ideología comunista, donde actúa como Comisario de Cultura. Su lenguaje se vuelve más sencillo y accesible para todo el mundo. Publica *Viento del pueblo* (1937), de temática social y *El hombre acecha* (1939), en la misma línea.

En la cárcel compone el *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-41), donde se rebela contra la injusticia. Son poemas intimistas y conmovedores en los que recuerda, por ejemplo, a su mujer y su hijo en las “Nanas de la cebolla”.

Miguel Hernández es el primer poeta del siglo XX en España que se ocupa de temas sociales en su poesía. Actúa como puente entre la Generación del 27 y los autores de posguerra y su obra destaca por su apasionamiento, su hermosura y, sobre todo, su sinceridad.